El PP lanza una campaña mediática para lavar la imagen de la 'ley Wert'

El Gobierno está preocupado por la gran oposición a un proyecto clave de Rajoy ● La reforma educativa ha cosechado críticas de los barones populares

C. E. CUÉ / F. MANETTO
Madrid

El Gobierno y el PP están muy preocupados. Un asunto centra desde hace varias semanas reuniones de estrategia tanto del partido como del Ejecutivo: la pésima acogida en distintos sectores, también cercanos al PP, de la nueva ley de educación, la llamada *ley Wert*. La situación es tan delicada, según admiten miembros del Gobierno y dirigentes del PP, que el partido se ha puesto manos a la obra para organizar una campaña mediática y distintos actos para intentar darle la vuelta a lo que consideran una muy mala *venta* de la reforma. "Parece como si la ley solo fuera religión, colegios que separan a los niños por sexo y castellano en Cataluña. Y es mucho más. Es sobre todo lo demás", resume con cierta desesperación un dirigente.

A falta de concretar algunos detalles, la campaña que prepara el PP incluirá anuncios en prensa escrita, cuñas de radio, publicidad en medios digitales y acciones constantes en las redes sociales, siguiendo el modelo utilizado hace un año, cuando el partido llegó a utilizar la etiqueta #laverdad en Twitter para vender la primera oleada de recortes. Fuentes populares apuntan que se centrará en Internet, por lo que aseguran que su coste no será elevado.

Cuando está a punto de comenzar la tramitación parlamentaria de la norma, Soraya Sáenz de Santamaría y la secretaria general del PP, María Dolores de Cospedal, reúnen hoy a los presidentes provinciales de la formación para trasladarles, entre otros, un mensaje concreto. Esto es, que todos los cargos territoriales deben extremar la colaboración con el Gobierno, hacer un esfuerzo para explicar la ley y preparar el terreno para minimizar el desgaste ante una de las reformas más impopulares.

La vicepresidenta, Soraya Sáenz de Santamaría, que expresó ayer el apoyo del Gobierno al ministro José Ignacio Wert, muy cuestionado internamente y hundido en las encuestas, vino a decir tras el Consejo de Ministros: "El sistema no funciona, hay que cambiarlo. Comprendo que cada uno defienda sus intereses. Queremos ver si damos con la tecla desde un punto de vista no ideológico. Luego se habla de otros temas que están ahí", dijo en referencia a la polémica por la Religión y otras cuestiones, "pero lo importante, el núcleo de esa reforma, es la calidad de la enseñanza", remató. Ese es el mensaje que está intentando trasladar el Ejecutivo y el PP: que el corazón de la ley no se ha analizado bien.

El proyecto de Ley de Mejora de Calidad de la Educación (Lomce) ha levantado polémica por algunos de sus puntos más sustantivos (recupera la reválida, fomenta la competencia entre escuelas, adelanta las vías hacia la FP), pero quizá mucha más por otros, tal vez de menor calado educativo, pero más ideológicos: apoyo a la asignatura de Religión a la vez que se elimina Ciudadanía, respaldo a la escuela concertada o a la posibilidad de subvencionar a los centros que separan por sexo.

Para darle la vuelta a un debate público que en este momento ven muy perdido, el PP lleva más de un mes preparando una campaña para *vender* la ley a los ciudadanos y convencer incluso a los sectores del partido más reacios a la reforma. El ministro de Educación, que ayer recibió al Consejo de Estudiantes Universitarios del Estado y que fue criticado por abandonar la reunión a los diez minutos, se ha enfrenta-

EFE

Abucheo para el ministro en el Teatro Real

El ministro Wert fue objeto ayer de un nuevo desaire en el Palacio Real, en Madrid, en la gala de honor de Teresa Berganza. Gritos de "fuera", "dimisión" y a favor de "una enseñanza pública para todos", además de un sonoro abucheo procedente de las localidades altas del teatro, recibieron a Wert, que asistió acompañado de la reina Sofía. Los aplausos desde el patio de butacas no mitigaron el abucheo que venía de arriba y que solo cesó para homenajear a Berganza. / EFE

> Sáenz de Santamaría: "Queremos dar con la tecla no ideológica"

> El ministro de Educación no estará en la reunión de hoy en Génova

ADELAIDA DE LA CALLE
Presidenta de los rectores universitarios

"Si es necesario, apelaremos a Rajoy para salvar las becas"

PILAR ÁLVAREZ, **Madrid**

Los rectores preparan a la carrera una alternativa para presentarla en la reunión que tienen el próximo jueves con el ministro de Educación, José Ignacio Wert. Perfilan ya su propia propuesta frente al decreto de becas presentado por el Gobierno y que la comunidad educativa rechaza en bloque. Los rectores consideran que elevar la nota mínima necesaria para obtener una beca perjudicará a los alumnos con menos recursos. La calificación mínima ha pasado de ser un 5,5 a un 6,5.

Pregunta. Preparan una alternativa, pero el ministro salió de la última reunión diciendo que la nota de 6,5 no se toca.

Respuesta. A nosotros no nos dijo eso. No perderíamos el tiempo si fuera así. Si se sube la nota al 6,5, el 30% de los alumnos perderán la beca.

P. ¿El encuentro de ayer abre una nueva vía de diálogo?

R. Nos asombró que no nos hubiese consultado antes. Siempre estamos dispuestos a colaborar.

Adelaida de la Calle, presidenta de la Conferencia de Rectores. / J. ROJAS

P. ¿La relación era más fácil con ministros previos?

R. Tengo experiencia desde la época de Pilar del Castillo. Siempre ha habido proximidad con el Consejo de Universidades y con la Conferencia de Rectores, oportunidad de debate y negociación.

P. ¿Y ahora?

R. Con este ministro fue muy complejo al principio. Estábamos acostumbrados a esa proximidad y no lo entendimos muy bien. Después habíamos abierto una vía de diálogo muy aceptable. Pienso que este decreto no tiene que ser la causa de que se rompa. A ver si somos capaces de convencer, no de vencer.

P. Denuncian que el decreto es anticonstitucional y plantea inseguridad jurídica. ¿Prevén ir a los tribunales?

R. No lo hemos planteado, pero podemos hacerlo una vez que lo argumentemos. Curiosamente, el preámbulo del decreto alude a derechos constitucionales, como la igualdad de oportunidades, que no se respetan.

P. Han pedido hablar directamente con el presidente del Gobierno.

R. Le hemos escrito una carta para aclarar el asunto de la tasa de reposición de jubilaciones, la situación de los jóvenes investigadores y de los ayudantes doctores, los titulares o los catedráticos. Cuando acudimos a Educación nos dicen que los límites los pone Hacienda, así que escribimos al presidente, porque son temas de distintos ministerios. Para nada es saltarse los cauces de representación.

P. ¿Y le hablarán al presidente del decreto de becas?

do a un entorno hostil unánime en la oposición, pero lo que más ha inquietado a los populares han sido las resistencias internas que proceden, sobre todo, de los barones autonómicos.

De hecho, el Ejecutivo y el PP se resisten incluso a llamarla con el nombre del ministro. "Yo no conozco ninguna *ley Wert*", llegó a decir el ministro de Exteriores, Juan Manuel García Margallo, preguntado sobre la reforma. En el PP ha generado mucho malestar la estrategia del ministro, una persona muy cercana a Rajoy y durante muchos años asesor del presidente en asuntos de análisis de encuestas. Aseguran diversos dirigentes y miembros del Gobierno que la norma se ha *cocido* entera en el ministerio, sobre todo, capitaneada por la secretaria de Estado, Montserrat Gomendio, y apenas se ha contado con el PP y los expertos en educación del partido y su entorno.

La idea es incluir anuncios en prensa, radio y sobre todo en Internet

García Margallo llegó a decir: "Yo no conozco ninguna 'ley Wert"

Resulta llamativa la ausencia de Wert, máximo responsable de la reforma, en el acto convocado hoy en Génova, 13, aunque dirigentes populares le restan importancia. El ministro de Educación participará el próximo sábado en Oviedo en un foro del PP sobre la futura ley junto a Cospedal. Se tratará de un "debate abierto" en el que, en principio, podrán intervenir también profesionales del sector. En otros foros ha habido voces críticas, aunque con la ley de educación la preocupación es máxima y el intento de control, también.

R. Si nos da margen, por supuesto. Si es necesario apelaremos al presidente, que además ha sido ministro de Educación, porque este tema nos preocupa mucho. Si acudimos a él para defender a un segmento de la comunidad universitaria, cómo no lo vamos a hacer para proteger a los estudiantes, que son la razón de la universidad.

P. ¿Y qué le dirán?

R. Si pretenden que solo llegue a la universidad una élite académica, que ponga un tope. Ahora, lo que no puede ser es que se planteen cuestiones de exclusión, que los alumnos queden fuera por no disponer de una economía suficiente. No se puede dar paso con un 5 de nota al que tiene recursos económicos y pedirle más nota al que no los tiene.

P. Distintas plataformas públicas han reclamado la dimisión del ministro Wert. ¿Se lo plantean los rectores?

R. Nunca. Nuestro sentido democrático entiende que no debe ser así.

Anatolio Alonso recibe felicitaciones en su instituto tras anunciarse que obtuvo la mejor nota de la Selectividad en Madrid. / SAMUEL SÁNCHEZ

El defensor de la enseñanza pública

El madrileño con la mejor nota en Selectividad es un habitual de la 'marea verde' ● No se sumó al bachillerato de excelencia por discrepar del modelo

ANTONIO NIETO, **Madrid**

La educación pública madrileña encontró ayer con los resultados de la selectividad a un inesperado héroe. Su nombre es Anatolio Alonso, como su padre y como su abuelo, es alumno del Instituto Juan de la Cierva y se ha alzado con el título de mejor nota media entre sus calificaciones del bachillerato y de la Selectividad en la Comunidad de Madrid (9,95). Tras conocer la noticia, se enfundó una camiseta verde con el lema *Escuela pública para tod@s*, se dirigió al centro e izó la bandera en favor de la enseñanza pública aprovechando la atención mediática de su proeza.

Anato, como le llaman sus amigos, no parece el típico empollón. Pendiente en la oreja y cara de pillo, despliega su verborrea con la facilidad de un orador experimentado pese a sus 18 años. Y lo hace continuamente para defender la escuela o la sanidad públicas. En realidad, va para médico, aunque no descarta otras posibilidades. "No me importaría ser político", confiesa, aun considerando que "la selección de los que llegan en política se hace a la inversa. Falta meritocracia".

El joven de 18 años reivindica una y otra vez una enseñanza para todos y de calidad. "La escuela pública es donde me he criado y donde me he formado. Aquí se ven personas que puede que no sean tan brillantes como en el bachillerato de excelencia, pero así es la sociedad", indica. "Mi círculo de amigos tiene el mismo compromiso que yo, aunque puede que no sea mayoritario en gente de nuestra edad. Todo el mundo debería ir a las manifestaciones", proclama.

Su madre, Laura Crespo, ingeniero agrónomo e investigadora, vigila desde la distancia y con orgullo cómo su hijo despacha con soltura a los medios. "Con ejemplos como este es como mejor se lucha por la escuela pública. Él mismo decía que estudiaba tanto por eso", señala. No es de extrañar que Anatolio haya heredado este compromiso forjado en el ámbito familiar.

Sus profesores destacan su inquietud y compañerismo. "Es un alumno sensacional. Buen compañero, trabajador y muy interesado en la ciencia. Le gusta ampliar temas", opina Amalia Pastor, su profesora de Biología en tercero de la ESO y segundo de Bachillerato. Incluso con el curso académico ya terminado, Pastor asegura que Anatolio ya le ha pedido que le oriente sobre conferencias de biología que se celebren en Madrid en verano.

Pero las inquietudes académicas no le alejan de otras actividades propias de su edad. Anatolio hace deporte todos los días —ahora atletismo, antes baloncesto— y afirma que no ha dejado de salir ningún fin de semana. "Las últimas dos semanas de Selectividad sí que he apretado más y me he quedado en casa. Yo sabía que me había salido bien, pero creo que la suerte también tiene algo que ver", admite.

Sus notas han oscilado entre un 10 en Filosofía, Inglés, Matemáticas y Física y un 9,5 en Lengua. Pese a que su expediente previo le daba la opción de cursar el bachillerato de excelencia, decidió permanecer en su instituto "por los amigos", y por la distancia física e ideológica con el modelo. "No quise ir porque me quedaba lejos y porque no sabía lo que me iba a encontrar allí. Es pura política de panfleto, de autobombo", exclama.

El Juan de la Cierva ha sido uno de los centros más activos de la *marea verde* contra los recortes educativos llevados a cabo en Madrid. Marisa Aguirre, jefa del departamento de Lengua y una de las profesoras y tutoras de Anatolio en cursos pasados, define al joven como un chico "con muchas ganas de saber y mucho compromiso social". "La nota media lograda por los estudiantes de nuestro instituto es paralela a la de los bachilleratos de excelencia sin contar con sus medios", subraya Aguirre. Un portavoz de la Consejería de Educación replicó que este instituto tiene una media del 7,14 frente al 8,06 del San Mateo, el centro que alberga el bachillerato de excelencia, informa **Pilar Álvarez**. Consultada de nuevo, Aguirre recordó que en el caso de los bachilleres de excelencia, los alumnos entran con una nota mínima de ocho mientras que en el resto de centros "los chicos entran a partir del cinco y con hasta dos asignaturas suspensas, siempre que no sean Lengua y Matemáticas".

A repetir un examen

I. VALLESPÍN, **Barcelona**

Cataluña repetirá el examen de matemáticas de la Selectividad porque contenía un error en el enunciado. La comisión coordinadora de las PAU aprobó ayer dejar que todos los alumnos que lo deseen puedan volver a hacer la prueba. La nueva convocatoria se ha fijado para el 5 de julio. La polémica proviene de un error en una ecuación de un ejercicio que fue detectado por los profesores justo cuando los alumnos empezaban el examen. La prueba se interrumpió, se corrigió el enunciado y se dio un tiempo adicional, que no fue igual en todas las aulas.

La incidencia generó un gran revuelo y numerosas quejas de estudiantes y profesores. La aparición de varias erratas más en otros exámenes —aunque estas de carácter tipográfico— obligó a la Generalitat a abrir un expediente informativo. Este concluyó que la incidencia en el examen de matemáticas se produjo por "un error humano", combinado con el fallo de toda la cadena de corrección y revisión de las pruebas. Los exámenes son revisados por dos profesores expertos y el Instituto de Estudios Catalanes. El informe también admitió que la respuesta desigual a la incidencia vulnera la igualdad de oportunidades de los estudiantes y recomendó repetir el examen.

No obstante, la comisión coordinadora de la Selectividad, formada por las universidades, defendió ayer la profesionalidad de sus miembros y aseguró que el incidente se tendrá en cuenta en la corrección de los exámenes. La comisión no cree necesaria la repetición de la prueba, pero lo permitirá.